

# PROBLEMATICA POR SUPLEMENTACION TARDIA EN CACHORROS

Es norma muy frecuente el dejar a los cachorros con sólo la dieta láctea materna hasta las cuatro o más semanas, e incluso algunos hasta el momento del destete.

Este hecho desencadena una serie de problemas serios que analizaremos a partir de un estudio de la fisiología de la madre en cuanto a la producción de leche y necesidades del cachorro, hasta llegar a las recomendaciones para evitar, en gran parte, esta problemática.

## A. PRODUCCION DE LECHE

La producción de leche de la madre dependerá de dos factores:

### 1.<sup>o</sup> De la propia madre

Genética (raza-individuo)

Peso vivo

Buen estado (alimentación recibida)

### 2.<sup>o</sup> Del número de cachorros:

el aumento de producción es mayor y más rápido cuanto mayor sea la camada.

La producción de leche total (en las 6 semanas de lactación) puede aproximarse, según el peso vivo de la madre, como:

1,6 veces el PV en hembras de menos de 8 Kg.

1,8 veces el PV en hembras de 8 a 25 Kg.

2 veces el PV en hembras de más de 25 Kg.

La ecuación con la que calcularíamos la producción de leche de una perra, aún entendiendo las variables por el gran polimorfismo de la especie, sería la siguiente:

$$\text{Prod. Total} = (\text{PV} \times C) + (N - 4) 0,1 \text{ PV}$$

en la cual:

PV = Peso vivo de la madre

N = Número de cachorros lactantes

C = Factor multiplicador:

1,6 si PV ≤ 8

1,8 si 8 < PV < 25

2 si PV ≥ 25

(D. Grandjean, B.M. Paragón-1986)

**Ejemplo:** Veamos cuál sería la producción total de una hembra de 22 Kg. y con 8 cachorros:

$$\text{PT} = (22 \times 1,8) + (8 - 4) \times 2,2 = \\ 39,6 + (4 \times 2,2) = \mathbf{48,4 \text{ litros}}$$

Una perra de 8 Kg. y con 6 cachorros:

$$\text{PT} = (8 \times 1,6) + (6 - 4) \times 0,8 = \\ 12,8 + (2 \times 0,8) = \mathbf{14,4 \text{ litros}}$$

Este alto crecimiento en la producción de leche requiere una alta ingesta de alimento extra por parte de la madre. A veces hasta casi cuatro veces con respecto a su ración de mantenimiento (ver gráfico I)

## B. NECESIDADES DEL CACHORRO

Los perros crecen muy rápidamente. Con cuidados y una alimentación adecuada un perro de tamaño medio alcanzará su peso adulto entre los 10-12 meses, mientras que uno de raza pequeña lo hará más rápidamente, 5-7 meses, y uno de raza gigante tardará mucho más, entre 20-24 meses.

Una camada pesa igual que su madre a las cinco o seis semanas. Un niño precisa cinco meses para duplicar su peso tras el nacimiento, cuando son días en el cahorro.

Es todavía más sorprendente si comparamos la edad de un yorky al llegar a su peso adulto con la de un niño:

yorky	6 meses	180 días
niño	18 años	6.600 días

De crecer en la misma proporción y velocidad, un bebé a los seis meses ya pesaría 70 Kg...

O dicho de otra manera, un yorky, perro pequeñísimo, crece 36 veces más rápido que un niño...

Para esta velocidad de crecimiento es fundamental que la dieta del cachorro sea óptima tanto cuantitativa como cualitativamente y, aunque pueda parecer exagerado,

debe estar mucho más equilibrada la dieta de un cachorro que la de un bebé.

### a. Cantidad

La ingestión de alimento en el cachorro dependerá:

1.<sup>o</sup> del tipo de alimento (energía)

2.<sup>o</sup> de la raza (peso-carácter)

3.<sup>o</sup> de la edad del cachorro (fase)

Con un alimento seco que proporcione 3.500 a 3.800 Kcal. por Kg. el cachorro deberá recibir: de 70 grs/Kg., el caso de un toy, hasta 40 grs/Kg. en un perro gigante, hasta llegar a los 4 meses.

Gramos por Kg de peso del cachorro y día

	perro Toy	Mediano	Grande	Gigante
2-4 meses	70 gr.	60 gr.	50 gr.	40 gr.
4-7 meses	50-40			
4-12 meses		40-35	35-30	
4-18 meses				30-25

Si es alimento húmedo (latas), al tener entre 1.000 y 1.100 Kcal. ME por Kg. de producto tal cual, por la proporción de agua que contienen, la cantidad a suministrar diariamente debe ser la de las cifras del cuadro multiplicadas por 3,5.



## b. Mínimos según NRC

El Consejo Nacional de Investigación (NRC) -de EE.UU- es el estamento que publica los mínimos nutricionales en todo tipo de animales. El último libro sobre necesidades del perro es del año 1985, y da los siguientes mínimos de cachorros que, por cierto, son casi idénticos a los de adultos, ya que los cachorros tienen mayores necesidades en cantidad, pero al comer tres veces más que un adulto, ya reciben, o ingieren tres veces más de cada uno de los aminoácidos, de los ácidos grasos, de calcio, de vitamina A, etc.

Este cuadro corresponde fielmente a lo señalado por NRC 1985 y corresponde a los mínimos (no los óptimos) y por debajo de estas cantidades los cachorros presentarían signos de deficiencia:

CUADRO A: Necesidades mínimas cachorro (NRC 85)		
	Por Kg de alimento húmedo (1.000 Kcal ME)	Por Kg de alimento seco (3.670 Kcal ME)
Calcio	1,6 gr/Kg	5,9 gr/Kg
Fósforo (relación)	1,2 gr/Kg (1,34)	4,4 gr/Kg (1,34)
Ácido linoleico	2,7 gr/Kg (0,27%)	10 gr/Kg (1%)
Grasa	13,6 gr/Kg (1,36%)	50 gr/Kg (5%)
Aminoácidos indispensables	11,57 gr/Kg	42,50 gr/Kg
Aminoácidos dispensables	17,07 gr/Kg	62,60 gr/Kg
Total proteína	2,86%	10,51%
Vitamina A	1.011 UI/Kg	3.710 UI/Kg
Vitamina D	110 UI/Kg	404 UI/Kg
Vitamina E	6,1 UI/Kg	22 UI/Kg

Estas cantidades mínimas suelen multiplicarse por dos para obtenerse las óptimas, como cumplen la gran mayoría de alimentos preparados. El exagerar las dosis puede ser contraproducente.

## C. SUPLEMENTACION. ¿POR QUÉ?

Es importante cualquier medida adoptada cuyo fin sea el de impedir la instauración de la diarrea en el cachorro.

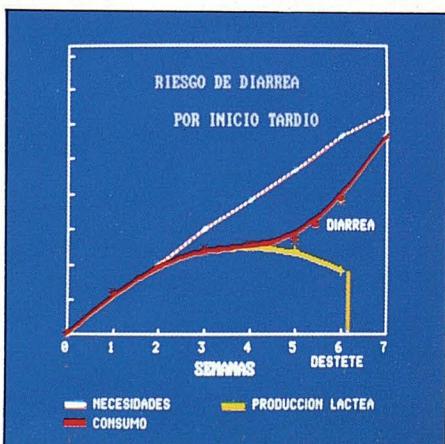
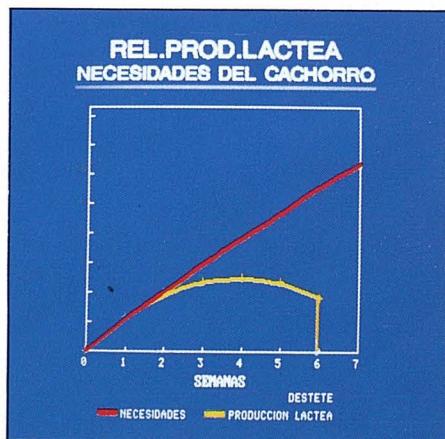
Por una serie de connotaciones (tradición, antropomorfismo, sobrevaloración de la alimentación láctea, etc.) no solemos dar suficiente importancia a la suplementación de la leche materna con un alimento idóneo.

No es sólo conveniente sino necesario suplementar la leche de la madre a partir de la época en que las necesidades del cacho-

rro son mayores que lo que la producción láctea materna puede aportar.

En el Gráfico I observamos que, a partir de la segunda semana de vida, estas necesidades van aumentando, mientras que la producción de leche queda en un nivel de máxima producción, hasta que empieza a decrecer a las cuatro o cinco semanas.

De no ser así, nos podemos encontrar ante un caso claro de retraso del crecimiento, complicado muy frecuentemente con deficiencias inmunitarias y diarreas, que desembocan en una crisis de destete (Gráfico II).



# PROBLEMATICA POR SUPLEMENTACION TARDIA EN CACHORROS

Al principio, el apetito del cahorro frente al suplemento, "extraño" para él, es bajo, por lo que podemos atraer su atención mojando un dedo en el líquido lácteo y acercarle a la ración complementaria, por ejemplo a base de alimento seco humedecido con leche, al principio papilla poco densa, (proporción 20 gr de alimento seco/80 gr de leche), pero espesándola a medida que avance en edad.

Papilla espesa (1 parte agua con 4 partes alimento seco) que debe dárseles en 4 ó 5 tomas al día. Una semana después del destete ya puede darse el alimento seco para cachorros, "ad libitum" o repartido en tres tomas al día.

## D. RIESGO DE DIARREA

Además de los peligros citados en cuanto al retraso en el crecimiento y consecuentes secuelas que puedan aparecer en el animal adulto, existe también el riesgo de que aparezcan diarreas, por cambio brusco de la dieta correspondiente al lactante y lo que va a constituir la alimentación definitiva una vez retirada la dieta láctea por completo a las seis semanas.

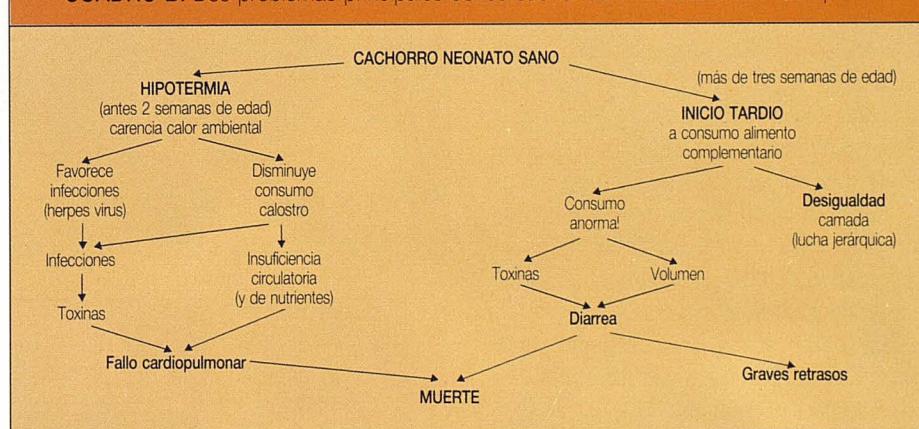
En todo cambio de régimen, el animal necesita un cierto tiempo de adaptación de secreciones enzimáticas y flora intestinal, para la digestión del nuevo alimento. El cambio, de no ser gradual, implicará una mala digestión que iniciará el proceso diarréico.

En el gráfico II podemos ver el riesgo de un cachorro suplementado a partir de la cuarta o quinta semana, el resultado será el de una diarrea alimentaria por inicio tardío de complementación; inclusive por tamaño físico de lo ingerido.

De realizar un correcto programa de alimentación, así como un adecuado manejo



CUADRO B: Dos problemas principales de los cachorros antes destete. J. Camps 90



en paridera y sin, por supuesto, olvidar la poiquilotermia del cachorro durante los primeros días, que nos obliga a condicionar la temperatura ambiente evitando la hipotermia, por desgracia muy frecuente (ver Cuadro B), lograremos un crecimiento sano y progresivo, hasta alcanzar la madurez.

No olvidemos que un perro adulto puede tolerar variaciones en los nutrientes óptimos durante meses, sin que las alteraciones producidas en los mismos se hagan apa-

rentes. En el cachorro, cualquier desequilibrio en su ración, y durante unas pocas semanas, puede afectar de manera grave su crecimiento, produciéndole alteraciones que permanecerán cuando sea adulto y, en muchos casos, causándole la muerte antes del destete, o inmediatamente después.

**Jordi Sibón - Jaime Camps  
Servicios Profesionales Purina**